

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	20 "
Por conducto de los corresponsales.....	24 "
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 "
Idem idem: semestre.....	120 "

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas a los suscritores.

SABADO 16 DE NOVIEMBRE DE 1872.

SECCION EDITORIAL.

Dos años hace hoy que las Cortes Constituyentes, representación genuina de la Soberanía Nacional, elevaron al trono de San Fernando al augusto príncipe que rige los destinos de España.

El país, cansado de las discordias civiles y horriblemente trabajado por ellas, acogió con esperanza la votación solemne de las Cortes, y sin embargo, a los dos años, el país en masa, víctima de la desmoralización introducida en todos los ramos de la administración y de la política por el insensato Gobierno que al borde del abismo nos lleva, dirige sus ojos al trono con la misma esperanza con que saludara el voto de la Asamblea Nacional.

PROTESTAS Y ADHESIONES DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL (CONTINUACION.)

«La Independencia Española», diario liberal.

MADRID y Noviembre.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Mi apreciable señor y amigo: Yo que me pertenezco en todo a mi partido, cumplo hoy con un deber y un buen deseo ofreciéndome a V. en este momento para cuanto me hubiera menester.

Es de V. afectísimo amigo Q. B. S. M.—Francisco Lois.

ZAMORA, 6 de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Muy señor mío: Faltáramos a nuestra consecuencia lo cual no queremos practicar, si en las actuales circunstancias omitiéramos la satisfacción de felicitarle por las persecuciones de que V. E. y sus compañeros de Gabinete son objeto por los que tienen la parte menor en la obra revolucionaria. Llegada es la hora de que esos enemigos de la Revolución, los unos a sabiendas y los otros ciegos instrumentos de idénticas aspiraciones, se convengan de que con sus rencores no consiguen otra cosa que ensalzar a los que humillar pretenden.

Poco valemus y poco significamos; así y todo, gustos ofrecemos la escasez de nuestros servicios.

Dispensenos V. E. el obsequio de hacer partícipes de nuestros sentimientos a los demás que la *chusma* quisiera reducir a la impotencia, y todos como V. E. pueden mandar cuanto gusten a estos sus afectísimos SS. SS. Q. B. S. M.—Nicanor Fernandez.—Manuel Páner.—Tomás González.—Nicolás Antonio Rodríguez.—Lorenzo Brioso.—Silvestre Gil.—Julian Alonso.—Primo Suarez.—Frutos Moreno.

ZAMORA 31 de Octubre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Mi siempre querido amigo: Hoy que el encono de los eternos enemigos del sosiego público y los envidiosos de su buen nombre se proponen rebajar este produciendo escándalos a la par que le causan molestias, voy a romper el silencio de tanto tiempo, para asegurar a V. de nuevo mi constante y firme amistad, y que ahora, como en todas ocasiones, estoy a su lado para cuanto pueda contribuir al enaltecimiento de su esclarecida honra.

Admita V. la sincera expresión del aprecio que le profeso, y cuente con el afecto de su verdadero amigo que le saluda.—P. Cabello Septien.

SEGOVIA, 31 de Octubre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Mi querido amigo: No cumpliría con un deber sagrado de dirigirme hoy al hombre honrado, al amigo distinguido, al fogoso tribuno, al liberal de siempre, al eminente hombre de Estado, desposeído como estoy de la adulación que envilece, pero no del sentimiento que eleva, cuando este es sincero y nacido del gran afecto que profeso a V.

En vista de la acusación formulada en las Cortes contra el ministerio que V. presidía, no hablaré una palabra contra ese malhadado asunto, porque estoy seguro que saldrá victorioso, y su honra incólume de todo ataque, sea cualquiera la forma en que se plantee, pero en lo que no puedo ni debo guardar silencio en estos momentos sin cometer una ingratitud, sería en no ofrecerle, como siempre, mi inutilidad, asegurándole al mismo tiempo cuán profundamente lamento el disgusto que le habrá proporcionado tan desagradable incidente.

Acepte V. esta insignificante prueba de afecto con que se repite suyo querido e invariable amigo seguro servidor Q. B. S. M.—José Ortiz Moreno.

SANTAFE, 3 de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Muy señor mío y distinguido amigo: Por hallarme aun fuera de Granada no he podido valerme del telé-

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA.

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 501.

grafo como lo habrán hecho los demás compañeros de diputación y centros conservadores de la provincia, para manifestarle mi profunda indignación por la conducta observada con V. y demás miembros de su Gabinete en la proposición de acusación presentada por el partido republicano en el Congreso y no rechazada por el ministerio, que por el contrario la ha hecho prevalecer con la imprudente hipocresía que ha sido desde el principio el rasgo característico de la situación presente.

Los individuos de la mayoría del último Congreso, que estábamos dispuestos a aprobar la conducta de Vds. en el asunto a que la acusación se refiere, nos sometimos a ella y hacemos solidarios de sus resultados, considerando como un título de honra, acompañar a nuestros jefes en tan justa persecución, que, promovida contra ellos, se generaliza y hace extensivo a todo el partido.

En nombre de él en este distrito, del que me considero aun legítimo representante, le ofrezco nuestra adhesión y simpatía, y por mi parte la cooperación más decidida y absoluta para ocuparme en cuanto pueda redundar en servicio de su persona ó de las de sus dignos compañeros, de quienes, como de V., se repite afectísimo amigo que y seguro servidor Q. B. S. M.—Pedro Borrajo.

MADRID, 1.º de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Muy señor mío y respetable jefe: Hace diez días me encuentro en cama, esta desgracia para mí, me impide tener la satisfacción de repetir a V. verbalmente la expresión más sincera de adhesión y cariño, y que hoy más que ayer, y mañana mas que hoy, le reitera su más leal y afectísimo amigo seguro servidor Q. B. S. M.—Francisco Sarmiento.

31 de Octubre.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Muy distinguido amigo mío: Hoy que se ve V. y sus compañeros de ministerio acusados por los llamados radicales, gentes sin Dios, sin patria y sin vergüenza, se enaltece y aparece con más brillo la inmaculada honradez del hombre en quien está personificada la Revolución de 1868.

Reciba V. mi cordial felicitación y la seguridad de que puede contar con su amigo seguro servidor que B. S. M.—B. Ruiz de Velasco.

HUELVA, 2 de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Mi muy estimado amigo: Es en mi poder su aprecia-

da de 10 de Octubre anterior. Cumplo con el grato deber de ofrecerle la fiel expresión de mi aprecio y adhesión, que no dudo recibirá con gusto como siempre.

Sabe V. le distingue su buen amigo, atento seguro servidor Q. S. M. B.—Francisco Jimenez.

TORO, 3 de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Mi querido amigo: Conociendo V. la insignificancia mía, y a la vez mi sincera amistad, era casi inútil que molestara su atención con estas cuatro líneas. Sin embargo, en las actuales circunstancias mi silencio pudiera tener diversas interpretaciones, y debo romperle para repetirle otra vez más que soy hoy más su amigo que ayer, y mañana más que hoy, y que en esta seguridad puede contar siempre y cualesquiera que sean las circunstancias que el afecto verdadero de su siempre amigo Q. B. S. M.—Manuel María de Siedra.

MADRID 8 de Noviembre de 1872.

Excmos. Sres. D. Práxedes Mateo Sagasta, D. Bonifacio de Blas, D. Eduardo Alonso Colmenares, don José Malcampo, D. Antonio del Rey y Caballero, don Francisco Camacho, D. Francisco Romero y Robledo y D. Cristóbal Martín de Herrera.

Muy señores nuestros y de nuestra mayor consideración: A pesar de que Vds. saben positivamente que todos los que componen la redacción de *El Puente de Alcolea* les profesan la más leal adhesión y el más sincero afecto, creen hoy de su deber hacer públicos estos sentimientos uniéndose a la espontánea manifestación con que por todas partes reciben Vds. hoy testimonios inequívocos de la universal simpatía que disfrutan, y de la alta estimación que les consagra el país para responder de esta manera tan severa como digna a esa calumniosa acusación que solo ha servido para enaltecerlos, cual merecen, en su honra y en su indisputable valía.

Reciben Vds. con este motivo las seguridades del respetuoso cariño que le profesan sus seguros servidores Q. B. S. M.—Francisco Cantillo.—Waldo Gimenez Romera.—José Belart.—Enrique Cantillo.—Joaquín Ruiz Gimenez.—Mariano Guillen y Mesa.

POZALDEZ 8 de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Francisco Serrano.

Muy respetable señor mío y amigo de mi más distinguida consideración: La circunstancia de haber estado enfermo en cama no me ha permitido cumplir con el grato deber de adherirme a las patrióticas manifestaciones que se ha servido hacer el Circulo constitucional de esta capital, tan acertadamente presidido por usted, en favor de la acrisolada probidad moral y política del Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta y sus dignos compañeros en el último ministerio, y me apresuro a verificarlo ahora con la decisión que me inspira el desprecio a la calumnia calculada por antipatriótico egoísmo y el propósito ruin de la venganza, la necesidad de salvar las instituciones y la integridad del territorio, y la no menos imperiosa de reprimir la

licencia, la anarquía y los absurdos errores que amenazan destruir los elementos constitutivos de la nación española en el orden social, religioso y político.

Ruego a V. me dispense el obsequio de manifestarse lo así al Circulo constitucional, con el que me encuentro completamente identificado, y perdonándome esta importunidad, disponga V. con igual confianza del respetuoso aprecio de su muy apasionado amigo seguro servidor Q. S. M. B.—Atanasio P. Cantalapiedra.

Comité del partido constitucional de Badajoz.

7 de Noviembre de 1872.

Excmo. señor duque de la Torre.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Si los enemigos encubiertos de la Revolución de Setiembre tratan de manchar con miserables calumnias la inmaculada reputación del partido que más ha contribuido a crear y fortalecer las instituciones, no será este Comité quien deje de aceptar con entereza el reto lanzado en la acusación al ministerio Sagasta, que viene a cerrar la larga serie de censuras y ofensas tan injustamente provocadas por un partido ambicioso y turbulento.

Fiel intérprete de los sentimientos que animan a los individuos de este Comité y al partido constitucional de esta capital, me honro en participarle que aprueban el acuerdo de esa Junta y aceptan la responsabilidad que pueda resultar de la acusación, estando dispuestos a entrar en todos los combates que puedan trabar nuestros enemigos, tomando resueltamente la participación que nos reservan en el porvenir las dudas y las alarmas que oscurecen y abrumen el presente.

Al tener el gusto de participar a V. por acuerdo unánime del Comité, se ofrecen con la mayor consideración muy suyos afectísimos seguros servidores que B. S. M.—El presidente, Fernando Montero de Espinosa.—Vicente Rico, vocal secretario.

SALDAÑA 8 de Noviembre de 1872.

Excmo. señor duque de la Torre.

Mi respetable jefe y distinguido amigo: Cuando la anarquía se lanza a la lucha, se hace preciso que los llamados a consolidar la Revolución y dar permanencia al orden tengan a su lado a los que constantemente militaron en sus filas.

Las falsedades y calumnias que el turbulento radicalismo arroja sobre nuestros eminentes oradores y hombres políticos Sres. Sagasta y compañeros de Gabinete, demandaban la acertada resolución adoptada por la junta que tan dignamente presidió V. E. el 3 del corriente, y cumplo con el deber de asociarme a los acuerdos adoptados por la misma, aprobando cuanto se hizo y estando dispuesto a secundar cuanto acuerde el Comité nombrado en dicha junta.

Con este motivo me dirijo a V. E. como su presidente, cabiéndome la satisfacción de reiterarme su más atento y afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—Mariano Osorio Orense, ex-senador por la provincia de Palencia.

D. Andres Garcia Gomez de la Serna hace presente a Sr. Sagasta, que, como diputado de la mayoría de las últimas verdaderas y legítimas Cortes, se adhiere en un todo al acuerdo de sus compañeros.

El Sr. D. Enrique Ibarra y Bohan ha dirigido desde Berja al Sr. Sagasta una cariñosa carta adhiriéndose a las felicitaciones de que está siendo objeto con motivo de la acusación.

Nuestro corresponsal de Cádiz, nos dice con fecha del 6, respecto a adhesiones al ministerio Sagasta, lo siguiente:

«El Sr. Malcampo ha sido estos días visitado por muchas personas de notorio arraigo en la provincia, con motivo de la torpe acusación contra el ministerio de que el formó parte.»

SEVILLA, 10.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

El partido constitucional, en numerosa reunión que ha celebrado hoy, acordó la formación del Comité de esta provincia, encargándole significar a V. que se adhiere a la circular de la Junta directiva, 4 del actual, y declarándose el partido constitucional de Sevilla solidario en todas sus consecuencias de la acusación hecha a V. por los Cuerpos colegisladores.—Candau.—Aristegui.—García Leaniz.

MURCIA, 10.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Elejido el Comité constitucional de la capital, saluda cordialmente al de ese centro y le ofrece su adhesión.—Presidente, Pedro Pagan.—Vicepresidente, Antonio Hernandez Amores.—Pascual Abellan.—Secretarios: Juan de la Cierva.—Juan Lopez Somalo.—Joaquín Bagueños.

ORENSE, 9.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

La acusación contra el ministerio que V. dignamente ha presidido prueba, al mismo tiempo que la animosidad de los adversarios de las instituciones vigentes, el valor, inteligencia y energía con que han sido defendidas por V. y sus compañeros de Gabinete. Los que suscriben, por sí y a nombre de los demás liberales constitucionales de esta capital, expresan los sentimientos de su simpatía a favor de dicho ministerio y su presidente, respecto a su rectitud y moralidad aceptan la solidaridad de sus actos como si hubieran tenido participación en ellos.—Antonio Ra-

mon Armada.—José Gomez Novoa.—Mariano Lloves.—Ignacio Bolaño.—Feliciano Perez Bobo.

ORENSE, 10.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Minoria conservadora Diputación provincial adhiere acuerdo tomado el 3 por el partido constitucional.—Manuel Iglesias.—Segundo Perez.—Ramon Antonio Armada.—Manuel Dominguez.—Por ausentes, Manuel Iglesias.

ANTEQUERA, 9.

Excmo. señor duque de la Torre, presidente del Circulo constitucional. Como ex-diputados nos adherimos en un todo a las resoluciones de la Junta.—Robledo Checa.—Lafuente Casamayor.

TOLEDO, 9 de Noviembre.

Comité constitucional de Toledo al Excmo. Sr. don Práxedes Mateo Sagasta.

Constituido Comité esta noche, felicita V. E. en nombre del partido. Ofrece adhesión y cooperación en todos sentidos.—Presidente, Venancio Moreno.

CUENCA, 10.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

La reunión de 175 constitucionales se adhiere a la conducta de la Junta directiva, haciéndose solidaria del Gabinete Sagasta.—Ramon Mochales.—Moreno Abadía.

CASTUEÑA, 6 de Noviembre de 1872.

Excmos. Sres. D. Práxedes Mateo Sagasta, D. Cristóbal Martín de Herrera, D. Francisco Romero y Robledo, D. Bonifacio de Blas, D. Eduardo Alonso Colmenares, D. José Malcampo, D. Antonio del Rey y D. Juan Francisco Camacho.

Muy señores míos y de mi más profunda consideración: Reunidos bajo mi presidencia los electores del partido constitucional de Malpartida la Serena, en número de cuatrocientos once, y el Comité local, del cual me honro en ser presidente honorario, se acordó unánimemente manifestar por mi conducto a V. EE. quedar adheridos en un todo a la carta que con fecha del 2 actual les dirijen los diputados y senadores del partido.

Este Comité y cuerpo electoral no encuentran por hoy otro medio de demostrar al país lo satisfechos que se encuentran de la conducta que como Gobierno observó el ministerio que V. EE. componian, presa hoy de falsas y calumniosas imputaciones, que el solicitar de V. EE. con el mayor empeño dispensen la honra de considerarnos solidarios de ella a los que, indignados con el vil proceder de nuestros enemigos, protestamos energicamente contra él, toda vez que de un modo miserable y harto conocido sólo tienden a la proscripción de nuestro partido, único sostén ya del régimen constitucional.

Tiene la honra de ofrecerse con la mayor consideración afectísimo correligionario y atento servidor Q. B. S. M.—Ricardo Blanco Moral.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Aunque el digno representante de este distrito en anteriores Cortes, nuestro amigo el Sr. D. Venancio Gonzalez, ha interpretado fielmente las aspiraciones del partido constitucional de esta villa felicitando a V. E. y a sus ilustres compañeros de Gabinete por una acusación que les eleva a nuestros ojos, no queremos prescindir de repetirle que todos los hombres del partido constitucional de Lillo se hacen solidarios de su conducta y están dispuestos, hoy mas que nunca, a cumplir sus órdenes.

Rogamos a V. E. vea en estas líneas la expresión de nuestra entusiasta adhesión hacia los principios que proclama; y seguros de que el Sr. Gonzalez verá también en ellas el voto de gracias que encierran por haberse anticipado a nuestros deseos, nos ofrecemos de V. E. SS. SS. Q. B. S. M.—Francisco Jurado.—Eduardo Gomez.—Calixto Montalban.—Cayetano Lozano.

ZARAGOZA, 4 de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Francisco Santa Cruz.

Muy señor mío y respetable amigo: Ruego a V. que una mi insignificante nombre a la actitud tomada por nuestro partido político, cuyo favor agradeceré a usted su afectísimo amigo y seguro servidor Q. S. M. B.—Francisco de Pedro.

AVILA, 4 de Noviembre de 1872.

Señor director de *La Iberia*.

Mi respetable amigo: Con esta fecha remito al Excelentísimo señor Sagasta la siguiente adhesión:

Excmo. señor: Nunca mejor que en las circunstancias actuales los que nos titulamos amigos políticos de V. E. debemos estar más cerca unos de otros para rechazar a los enemigos que, valiéndose de una acusación ruin y calumniosa y antipatriótica, quieren destruirnos. Insignificante es mi nombre y posición, pero siempre he sabido ocupar un puesto en el partido en que siempre he militado, y del que hoy V. E. se encuentra a la cabeza; por lo tanto, solo deseo el dirigirme hoy a V. E. felicitándole, y decirle que disponga de mi como guste.

Es de V. E. siempre y por siempre afectísimo y seguro S. Q. S. M. B.—Leon Lopez.

LEON, 3 de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Mi estimado compañero de toda mi consideración: Desde el fondo de mi destierro te dirijo estos renglones para manifestarte mi adhesión y simpatías con motivo del asunto de la transferencia, con que quieren poner a prueba tu virtud y gran corazón.

Sin mas por hoy, queda siempre a tu disposición este tu buen amigo y compañero.—Juan de Orense.

LA HACIENDA DE ESPAÑA.

V.

Un periódico alfonsino que, según parece, defiende por patriotismo los proyectos del Sr. Ruiz Gomez, establecida, hace pocos días, tres proposiciones, de las cuales resulta bien claro, que de lo que menos se cuidan los partidarios del Banco omnibus, como con razón se le apellida, es de establecer en España el crédito hipotecario. Pero no hay para qué detenernos en poner de relieve las deducciones que lógicamente se desprenden de estas tres proposiciones.

De nuestros artículos anteriores habrá podido el lector deducir la consecuencia de que no nos oponemos al establecimiento de un Banco hipotecario. Ni siquiera mostramos la menor resistencia a la creación de un Banco hipotecario privilegiado. Si se cree que la propiedad territorial de este país se halla en condiciones de sacar ventajas del crédito hipotecario, nos parece lógico que las cédulas, instrumento necesario de los préstamos, tengan un carácter privilegiado, porque así se negociarán más fácilmente. Si, por el contrario, se cree que el crédito hipotecario no puede prestar utilidad alguna a nuestros propietarios, debe dejarse a todo el mundo en libertad de emitir cédulas hipotecarias. Desde el momento en que todos las puedan emitir, no habrá nadie que quiera tomarlas.

Lo que combatimos en los proyectos del señor Ruiz Gomez no es el establecimiento de un Banco hipotecario. En esa institución, sino vemos actualmente gran bien, no vemos tampoco gran mal. De él estaríamos dispuestos a decir lo que el conde de Artois, parafraseando aquel dicho: *il si y á qui un français de plus*, diríamos; la única novedad es que de hoy en adelante habrá un Banco más. Lo que combatimos en los proyectos del Sr. Ruiz Gomez es que haya ligado la creación de un Banco hipotecario con la suspensión de pagos, y con el secuestro de todos los bienes nacionales, lógica consecuencia de la quiebra. Lo que combatimos, y debe combatirse en los proyectos del Sr. Ruiz Gomez (en esta parte entendemos el patriotismo de muy distinta manera que *La Epoca*), es que se lleve tan allá el propósito de la economía, que se declare al Estado en quiebra para procurarse tan solo un ahorro de ochenta millones de reales en cinco años, y que al mismo tiempo se lleve tan allá la inconsecuencia y la osadía que, para garantizar debidamente los intereses de la Deuda que van a pagarse, se acuda a un descuento con condiciones onerosísimas, pues no es otra cosa la emisión de los trescientos millones de supuestos billetes hipotecarios, a un descuento que saldrá a 57 por 100. A ese precio han salido hasta ahora los descuentos de pagarés, así bajo la forma de emisiones de bonos del Tesoro como de billetes hipotecarios. Lo que combatimos es que para ahorrar ochenta millones de reales se tiren por la ventana más de mil doscientos, y se eche nuestra honra por el suelo.

De las confesiones de los oradores del ministerio y del lenguaje de sus periódicos, resulta que el motivo principal, la causa generadora, digámoslo así, de las ventajas otorgadas al Banco de París, la causa del secuestro, en una palabra, es precisamente esa ingenua reducción de la tercera parte de la Deuda. Nosotros hemos probado que esa quiebra *sui generis* es mezquina é inocente, y que la verdadera economía consistiría en renunciar a la reducción de la tercera parte de la Deuda, con tal de renunciar, al mismo tiempo, al descuento de pagarés que lleva consigo una emisión de bonos ó billetes hipotecarios por valor de trescientos millones de pesetas. Emitir por esa cantidad en bonos ó billetes, es descontar por seiscientos quince millones de pesetas en pagarés, lo cual equivale a una pérdida seca para el Tesoro de trescientos quince millones de pesetas. De esa manera se llega a garantizar en apariencia el pago de las dos terceras partes de la Deuda. Esa garantía sería inútil si no se hiciese la reducción de la tercera parte. En ese caso vendría a ser también innecesaria la emisión proyectada de bonos ó billetes por valor de trescientos millones de pesetas, y no habría, por consiguiente, para qué descontar por seiscientos millones de pagarés. Y con tal de esperar para disponer de su importe que hubiesen llegado sus vencimientos, habría un ahorro de trescientos millones de pesetas.

El Sr. Ruiz Gomez echa esos trescientos y tantos millones en la boca del lobo que se llama Banco hipotecario, *alias*, Banco de París.

Para ello nos da una razón poco convincente en verdad; la de que mediante la reducción de la tercera parte de la Deuda, nos procura un ahorro de ochenta millones de reales en cinco años. Para ahorrarnos ochenta, nos hace gastar mil doscientos. ¿Puede darse mayor prueba de incapacidad?

El secuestro producirá efectos legales y económicos, los cuales describiremos para terminar la tercera y última parte de este trabajo.

El nuevo Banco, como saben nuestros lectores, garantiza las dos terceras partes de la Deuda, durante cinco años. El Banco hipotecario, ó sea el Banco de París, sale fiador del Estado. Para que

esta garantía sea real y efectiva, se le hace entrega, sobre los trescientos millones de pesetas consabidos, de la cantidad de cinco cincuenta millones, especialmente afecta al pago de las dos terceras partes de la Deuda durante cinco años.

Es evidente que esos cinco cincuenta millones de pesetas, cuando se trata de pagar durante cinco años las dos terceras partes de la Deuda, son una gota de agua en el Océano. Las dos terceras partes importan una cantidad anual de más de doscientos millones de pesetas.

Pero entre las ilusiones del Sr. Ruiz Gomez, hay una dominante: la de creer que su presupuesto está nivelado. Había un presupuesto, cuyo déficit confesado en el último ejercicio, era de más de mil millones de reales, y cuyo déficit verdadero no puede averiguarse sino por inducción, y tenemos motivos para creer que sea de más de mil trescientos millones: así las cosas, llegó al ministerio el Sr. Ruiz Gomez; no ha realizado ninguna reforma administrativa, no ha reconstituido los ingresos, no se ha detenido en la vía del desorden y del desconcierto, y se nos quiere hacer creer que sin más ni más, por arte de biribirioque, y de la noche a la mañana, y como por efecto de una varita de virtudes, se borra un déficit tan cuantioso.

El déficit no le componían las partidas que el señor Ruiz Gomez separa del presupuesto general del Estado. Los gastos del culto y clero, los de obras públicas, los del ministerio de Ultramar no constituían el déficit. Es sabido que no se paga hace años al clero, en obras públicas no se invierten más que cantidades insignificantes y el ministerio de Ultramar cuesta muy poco.

Los presupuestos del Sr. Ruiz Gomez son obra de pura imaginación y pueden incluirse entre los productos intelectuales del dominio de la poesía. Pertencen a la política literaria y no tienen nada de práctico ni de real y positivo. El déficit será el mismo que el de los presupuestos anteriores, si no es mayor.

Cuando llegue la época del pago del semestre, e nuevo Banco, en virtud de la garantía que va a otorgar a los acreedores y en su calidad de fiador, tendrá que hacer el adelanto del importe del cupon. Los cinco cincuenta millones de pesetas no durarán ni siquiera un año para este servicio. Habrá que hacer contratos subsidiarios por los cuales el nuevo Banco tomará en garantía de sus adelantos, no ya los bonos, sino los mismos bienes. Al vencimiento el Tesoro no podrá pagar. Es probable que se empiece por renovar, para hacer más hondo el abismo; luego llegará el apremio y por fin la venta forzosa, la ejecución.

Sobrarán medios al Banco hipotecario para arreglar las cosas de modo que inevitablemente rayan a ser propiedad suya, a infimo precio, los bienes que le hayan dado en garantía de sus préstamos. De aquí a cinco años, con el desorden de nuestra Hacienda, con la ignorancia y la incapacidad de ministros como el Sr. Ruiz Gomez, puede asegurarse que los bienes nacionales existentes no bastarán a pagar los adelantos que, en cumplimiento de su garantía, haya hecho el nuevo Banco para pago de las dos terceras partes de la deuda.

Ya es tiempo de que resumamos nuestras observaciones y busquemos la causa de un proceder tan peregrino, tan contrario a la honra del país y a los intereses del Tesoro como el que parecen inspirar los proyectos del señor ministro de Hacienda.

EL CONFLICTO.

Lo decimos con entera franqueza. Todo lo esperaba de la imprudencia que viene demostrando en todos sus actos el ministerio radical, pero no hubiéramos creído jamás que provocase un conflicto como el que hoy deploramos, y que ha de traer funestísimas consecuencias.

El Gobierno, que conocía la actitud del cuerpo de artillería, con relación al mariscal de campo don Baltasar Hidalgo de Quintana, puesto que se vió precisado a deshacer el nombramiento de este general, para jefe de una división de Castilla la Nueva, se ha atrevido a nombrarle capitán general de las Provincias Vascongadas.

Es, pues, innegable, que el Gobierno ha provocado el conflicto, haciendo sufrir al Sr. Hidalgo el desaire mayor que podía una autoridad haber recibido, puesto que dicho general no halló en Vitoria más que un teniente coronel de carabineros que le hiciera entrega del mando: los jefes de artillería, de ingenieros y los de la Guardia civil, todos se habían ausentado con diferentes pretextos.

En este trance, el Sr. Hidalgo hizo conducir en camillas a los oficiales residentes en Vitoria que se daban de baja por enfermos, encerrándolos en el hospital militar.

Apenas se tuvo noticia en Madrid de tales sucesos se celebraron diferentes conferencias por comisiones del cuerpo con el Gobierno, el cual proponía dos soluciones: que se nombrara un jurado de honor que resolviera de un modo definitivo las cuestiones pendientes entre el general Hidalgo y el cuerpo de artillería, ó que los oficiales se presen-

taran, obedeciendo las leyes de la disciplina, al capitán general, el cual sería inmediatamente relevado.

Parece que un respetable coronel de artillería, que no tiene otro patrimonio que su espada, se apresuró a contestar, en nombre de todos sus compañeros, los cuales apoyaron sus palabras, que en materia de honor no admitían más jueces que sus propias conciencias, y que era una resolución irrevocable en el cuerpo la de no mantener relaciones oficiales con el general Hidalgo. A esto se añade que los cuerpos especiales de Estado mayor é ingenieros, participan de las opiniones de sus compañeros los oficiales de artillería. Hasta aquí, la cuestión en principio.

Así las cosas, el presidente del Consejo y el ministro de la Guerra estuvieron en palacio a dar a S. M. cuenta circunstanciada del estado de la cuestión, y ayer mañana estuvo el Consejo reunido desde las nueve hasta la una, pero no habiéndose encontrado solución alguna, puesto que el Gobierno no está dispuesto a relevar al Sr. Hidalgo, volvió a reunirse a las tres de la tarde en el salón de la presidencia del Congreso, y a las seis salió un ministro en dirección a palacio para pedir hora a su majestad, a fin de celebrar Consejo a su presencia.

Entre tanto, los jefes y oficiales de artillería han empezado a presentar sus dimisiones, cuyo ejemplo han seguido el director é inspector general del arma, los jefes y oficiales residentes en las provincias, y no pocos del cuerpo de ingenieros.

El general Córdova parece que hace la cuestión de Gabinete, obligado por imposiciones de la Tertulia de las Carretas; pero el Sr. Zorrilla se obstina en buscar un arreglo.

El conflicto, pues, no tiene solución, y es mucho más grave que el que en 1863 produjo la caída del ministerio O'Donnell.

Lo cierto es que avergüenza tener un Gobierno como el que preside el Sr. Ruiz Zorrilla.

La Discusión supone que los conservadores no se muestran ya tan deseosos de que siga su curso la acusación contra el ministerio Sagasta.

No sabemos quién habrá engañado al periódico *semi-ministerial*, pero podemos decirle que nuestros amigos están hoy más interesados que nunca en que se abrevien en todo lo que se pueda los trámites de la acusación, y desean que la comisión formule su dictamen lo antes posible.

Nosotros creemos, en vista de lo que pasa y de los pretextos que se buscan para diferir el momento en que se haga luz, que los únicos interesados en que la acusación no siga adelante, son los radicales, y algunos republicanos que sueñan insensatamente que la calumnia ha de pesar como una losa de plomo hasta *in eternum* sobre nuestros amigos políticos.

Pero ¡ay! cuanto se engañan los que así discurren; el partido constitucional nada teme; nada temen tampoco los honrados ministros, a quienes hoy se insulta y no se acusa, y la calumnia, arma cobarde de que esos partidos se valen para combatirlos, no ha de servir más que para precipitar su ruina.

Parece que el señor general Córdova, en su testamento, trata de conceder algunas gracias a los oficiales y jefes del ejército de Cataluña, y especialmente a los que han tomado parte en la acción de Balaguer, donde tan bien librados salieron los carlistas, a pesar de las escasas fuerzas con que contaron, relativamente a las del Gobierno.

Censura un periódico republicano la conducta del Sr. Gaminde al pedir la suspensión de las garantías constitucionales si ha de aceptar el cargo de capitán general de Cataluña.

Lo cierto es que nadie está menos autorizado para esto que los hombres de la chusma.

Cinco meses llevan en la cárcel de Jerez los federales que fueron presos a consecuencia del motin con que celebraron el advenimiento del partido radical, sin que nadie se haya acordado de ellos.

Nosotros creemos, como un apreciable colega, que el Sr. Ruiz Zorrilla no debiera ser tan desmemoriado y tan injusto, toda vez que los presos obraban, según han dicho, en combinación con los radicales, a la sazón tan republicanzados.

El marqués de Sardoal ha dimitido el puesto de comandante del primer batallón de la milicia.

Lo sentimos por el uniforme.

El martes por la tarde llamaba la atención de los transeúntes, por la calle del Barco, un informe amontonamiento de ricos muebles y efectos de casa que se hacía en medio del arroyo, entre guardias municipales y a presencia del alcalde de barrio, muebles procedentes de la habitación de una señora que la tenía en el núm. 25. Declábase que se trataba pura y sencillamente de un desahucio.

Pero después hemos sabido cosas peregrinas; en primer lugar no ha habido juicio de desahucio; en segundo, nadie ha mostrado a la señora auto de

juez ni cosa que lo valga, sino que para extraer los muebles de su habitación, fué literalmente *atropellada*; en tercero, no se sabe, ni hasta ahora se ha podido averiguar en ningún juzgado, de cuál ha procedido la orden de llevar a cabo ese hecho, y por último, se dice, que existe en Madrid una especie de compañía de desahucios que los llevan a cabo sin intervención judicial, aunque fingiéndose tal. Por ahora sólo preguntamos: ¿el alcalde de barrio, sirve para proteger al vecindario, haciendo que sólo se cumplan, y en forma legal, las verdaderas providencias judiciales?

Como la cuestión envuelve gravísimos puntos constitucionales y de decoro para la administración de justicia, estaremos a la mira del asunto.

Una cosa por demás curiosa; pero que entraña en sí una buena lección para los Gobiernos que se han sucedido desde la revolución, y principalmente para el actual, ha ocurrido en Cataluña.

Un periódico carlista publica una comunicación que a nombre de Castells ha dirigido uno de los cabecillas facciosos que operan a sus órdenes, al alcalde de San Mateo de Bages y a otros ayuntamientos, ordenándoles que paguen las dotaciones respectivas a los maestros y maestras en el improrogable término de ocho días, y amenazándoles en el caso contrario, con emplear medios violentos para hacerles cumplir dicho mandato.

Apurados se han de ver dichos alcaldes para cumplir el mandato, tanto por los saqueos que los carlistas están haciendo en los pueblos, como por las contribuciones que suelen imponerles las autoridades de Cataluña. Habitante hay de aquel país, que al verse expuesto a las exacciones y persecuciones de los carlistas y de las autoridades, ha tenido que emigrar a Madrid con su familia.

Pero aparte de todo, y aunque sea aparentemente, los carlistas se toman en favor de los maestros más interés que el Gobierno.

¿Tendremos aun que estar agradecidos a las partidas carlistas? ¡Solo en España pueden suceder cosas tales!

Parece que diez y seis logias han pedido la reunión del Consejo general, para expulsar del seno de la francmasonería, al presidente del Consejo, señor Zorrilla.

Desdichado hombre, que con su inmoderada ambición y su codicia, ha conseguido hacerse odiar de todas las clases.

Los quintos de Madrid han protestado contra la conducta del Gobierno en la cuestión de reemplazos.

También han protestado los quintos de otras capitales de España.

Estamos en el principio del fin, señores radicales.

A un millón ciento setenta y cinco mil reales anuales ascienden los sueldos que el país paga a los oficiales generales que desde que tomó posesión del cargo de ministro de la Guerra, hasta ahora, ha ascendido el general Córdova.

Ahora los electores de Zorrilla, los contribuyentes que le siguieron deben gritar con nosotros: ¡Vivan las economías! ¡Viva la moralidad!

Dícese que el ayuntamiento de esta capital y la junta de asociados han anunciado la dimisión de sus cargos con motivo de haber anulado la diputación provincial el arbitrio sobre muestrarios, puertas y ventanas.

Esto hace, caso de ser cierto, doblemente censurable la conducta del ayuntamiento y la junta, por que prueba que estaba dispuesto a nivelar sus presupuestos en perjuicio del comercio y la industria, y en beneficio, por consiguiente, de los propietarios de fincas rústicas y urbana.

Conducta semejante indica que no son la justicia y la equidad los medios que el ayuntamiento y junta de asociados quieren seguir en las cuestiones económicas.

Es verdad, que al cometer estas desigualdades imitan la conducta de sus superiores gerárquicos.

La dirección general del Tesoro publica el siguiente curioso aviso que da a conocer el descuido y abandono que reina en todos los ramos de la administración pública:

«Al ponerse en circulación algunos billetes de la Deuda flotante del Tesoro, se dejaron adheridos a los mismos, por un error involuntario cupones posteriores al vencimiento en que debía ser reintegrado el capital, y aunque los tenedores de esta clase de valores deben comprender que no se devenga interés después del plazo señalado para su amortización, la dirección general del Tesoro hace presente que no abonará por sus cajas los cupones vencidos en 1.º de Setiembre último ó que venganzan en 1.º de Diciembre y 1.º de Marzo inmediatos, si proceden de billetes de vencimientos anteriores.»

Con razón dice anoche un colega, que en otros tiempos hubiera bastado un descuido semejante para ser separados todos los empleados que hubiesen tenido intervención en él, principiando por el director de aquel centro, pero hoy, en pleno radical-

ismo, todo es lícito, ¿no es verdad Sr. Ruiz Zorrilla?

El domingo obsequiará el Sr. Rivero con un almuerzo a los ministros, presidente del Senado, directores de las armas y alguna otra autoridad de Madrid.

También se cree asistirán a este banquete los señores Díaz Quintero y Salmerón y Alonso (D. Nicolás) propagandistas en España de los filibusteros Cubanos.

Anoche anunciaban algunos periódicos un acontecimiento de grande importancia.

Pero muy pronto lo esperamos también nosotros.

Venimos observando con indignación que ninguno de los ministros se presentan en el banco azul del Congreso, hasta tanto que se entra en la orden del día.

Como hay cuestiones gravísimas que discutir, todo el mundo sospecha con razón que el Gobierno rehúsa esos debates.

Jamás dió prueba ministerio alguno de tal descortesía a la majestad del Parlamento.

Asegúrase que el Sr. Ruiz Zorrilla se manifiesta firmemente resuelto a retirarse a la vida privada si es aprobada por el Congreso la abolición de la pena de muerte, como parece que lo será, a juzgar por la actitud en que los cimbríos se han colocado con algunos progresistas.

No comprendemos el desacierto de D. Manuel. ¿Es que teme que no le haga el país la justicia a que se ha hecho acreedor?

Nuestro estimado colega *El Constitucional* de Málaga inserta al frente de su número las siguientes líneas:

DECLARACION.

Al Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta y demás individuos que componían el ministerio injustamente acusado, felicita la redacción de *El Constitucional*, porque comprende que ha llegado la hora de que la verdad se levante por cima de la capciosa calumnia y la reduzca a la nada, confundiendo a los que la han producido.

A la vez se adhiere en todo y por todo al pensamiento de la junta directiva de nuestro partido, y al de los señores ex-senadores y ex-diputados de los anteriores Cuerpos Colegisladores.

En la reunión que anteanoche celebraron nuestros amigos del distrito de la Audiencia en el instituto de San Isidro, quedó constituido el comité constitucional en la siguiente forma:

Presidente honorario, Excmo. Sr. D. Santiago Angulo.—Presidente efectivo, Sr. D. Zoilo Perez.—Vicepresidentes: Sr. D. Santiago Gonzalez Encinas.—Lino Alberto Reig.—Ignacio Ezarraga.—Domingo Peña y Villarejo.—Secretarios: Sr. don Juan Moratilla y Canga Argüelles.—Felipe Pabon y Santos.—Cipriano Moreno Lopez.—Eusebio Martinez Madrid.—Vocales representantes de los barrios: Sr. D. Martin Borgas.—Juan Ranero.—Serafin Maza y Lopez.—José Soto y Alcalde.—Damaso Acha.—Francisco Gil Machon.—Juan Castellanos.—Eugenio Sevillano.—Pedro Sierra.—Lucas Gonzalez.—Francisco Fernandez San Martin.—Francisco Moreno Lopez.—Antonio Escobedo.—Felipe Morales Villa.—Felipe Miguel.

Vemos con satisfacción, así como todos nuestros correligionarios de Madrid, la valiente campaña que

SECCION RECREATIVA.

CUENTOS DE VIEJA.

El Tesoro.

I.

Allá por por los años en que el rey rabió (las crónicas no conservan la fecha), la noble raza de los Ginesal parecía próxima a extinguirse.

Solo quedaba de aquella familia opulenta un segundón, llamado D. Alvaro, que a fuerza de malgastar el tiempo y sus caudales, habíase quedado sin salud y sin blanca.

Prisaba apenas en los cuarenta años, y hacia poco más de doce que era dueño absoluto de las inmensas riquezas que al morir dejaron sus padres a un su hermano primogénito, y que éste había acrecentado sobremedera. Sin embargo, día tras día vio mermar insensiblemente un patrimonio que envidia causara a los señores más poderosos de la tierra, y solo quedábale al comenzar esta historia un pedazo de tierra labrada y unas breñas inaccesibles, sobre las que se levantaba un derruido castillo, que de morada le servía, y sirvió en otro tiempo de alayá a los soldados de Castilla en la guerra contra los árabes.

Viejo y estenuado, gastada el alma y el cuerpo a causa de los vicios, sin criados que le sirviesen, ni guerreros que cuidasen de las almenas de su fortaleza, famosa en otros tiempos; sin esposa que le ofreciese protección, había llegado a una situación verdaderamente lamentable, cuando mejor podía haber disfrutado de los placeres del mundo.

están haciendo en favor de la política y de los principios del partido constitucional, nuestros estimados colegas de provincias el *Diario de Zaragoza*, la *Crónica de Cataluña*, la *Crónica Mercantil* de Valladolid, *El Constitucional* de Málaga, *El Constitucional* de Sevilla, *El Constitucional* de Alicante, *El Conservador* de Granada, *La Legalidad* de Cádiz, *La Lucho* de Gerona, *El Porvenir* del Ferrol, *El Anunciador* de Jaen, *La Paz* de Murcia, *Las Provincias* de Valencia, *El Faro* de Castellon y otros que sentimos no recordar en estos momentos.

Excitamos a nuestros correligionarios y compañeros de la prensa de provincias a que continúen con la misma fe que hasta aquí, defendiendo las únicas doctrinas que pueden afianzar las conquistas revolucionarias, hermanando la libertad con el orden.

Entre nuestro apreciable colega *El Constitucional* de Málaga y *La Nueva Era*, diario radical del mismo punto, se ha suscitado una cuestión que parece ventilarse fuera del palenque de la prensa. El periódico radical dirigió a nuestro correligionario, un grosero insulto y el director de *El Constitucional*, Sr. D. Felipe Martinez, se dirigió a la redacción del órgano de la chusma malagueña, que esperamos explicará cual corresponde sus palabras. Es preciso que lo mismo los radicales de provincias que los de Madrid sepan de una vez que no estamos dispuestos a tolerar sus insultos ni sus diatribas.

¿Qué ha ocurrido en algun regimiento de esta capital? ¿Es cierto que el ministro de la Guerra, a media noche, tuvo que circular órdenes apremiantes a la capitania general de distrito, para que se tomaran las medidas oportunas?

La cosa marcha.

Tendríamos curiosidad por saber si el Sr. Alaminos, antes de marcharse a Filipinas, ha comparecido ante el juzgado que por tercera vez le ha citado, no hace muchos días, por cuestión de ingleses.

Es pura curiosidad.

Hasta el lunes no celebrará sesión el Senado, por no haber asuntos de que tratar.

¿Qué opina de esto el país?

Mal se les va preparando el terreno a los federales benévulos, a juzgar por el espíritu que reina entre los enviados a la Asamblea y muchos comités de provincias. Entre los varios de éstos que han protestado de la benevolencia, se encuentra el de Valencia, que remite a *La Igualdad* el siguiente telegrama:

VALENCIA 13.

Director *Igualdad*.

Socios Círculo propagandista, protestan palabras Pi y manifiesto Directorio, detalles correo.—Bellmout.

La importancia del preinserto telegrama, fácilmente la comprenderán nuestros lectores, Valencia, la capital de provincia que quizá más republicanos cuenta, y que tremoló en no lejanos tiempos la bandera facciosa de la república, recusa hoy la autoridad del Sr. Pi y de los individuos del Directorio.

En vista de esto, y de lo que de anteriormente conocemos, estamos tentados a creer que el famoso manifiesto del Directorio haciendo dimisión de su cargo, tiene mucha semejanza con la de D. Simplicio en *La Pata de cabra*: «Puesto que dona Leonor no me quiere, renuncio generosamente a su mano.»

¡Magnífico espectáculo nos da el partido republicano!

Y, ¡cosa extraña! D. Alvaro que en báquicos festines había derrochado un capital fabuloso; el que sembrado hubiera el oro a manos llenas, cuando ya no contaba en sus viejas arcas sino unos cuantos maravedis de plata, había llegado a ser el hombre más avaro de la tierra. Sus ojos brillaban de un modo siniestro a la vista de la más ínfima moneda, y en su corazón, seco y endurecido como la roca, habíase despertado un sentimiento de avaricia tal, que no le dejaba sosegar un instante. Al mismo tiempo, sus miembros debilitados con los excesos de la juventud, le flaqueaban constantemente, y ni de pie ni sentado podía sostenerse: la pereza se había apoderado de su cuerpo, y recostado muellemente veía perderse uno detrás de otro los días de su opulencia y de lo que él consideraba su felicidad.

II.

Una tarde, sobreponiéndose a la ociosa costumbre, acordó de su biblioteca, sacó de ella unos pergaminos apenas inteligibles, y por vez primera, después de muchos meses, se dirigió a una de las plataformas de su castillo y se puso a leer. A cada palabra, los ojos se le cerraban y se veía imposibilitado de continuar; varias veces hizo intención de seguir leyendo, y otras tantas sus ojos se negaron a satisfacer sus deseos: entonces brotó de ellos una lágrima ardiente que quemando su cutis y tostado rostro, le hizo suspirar con amargura.

Avergonzado de sí propio, y temiendo que alguien hubiera podido sorprender aquella lágrima que le revelaba su debilidad, dirigió la vista en torno de sí y pudo presenciar uno de los magníficos y mejores espectáculos de la naturaleza.

El sol declinaba tras las altas montañas que ro-

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 13 de Noviembre de 1872.

Abierta a las dos, bajo la presidencia del Sr. Mosquera, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Varios diputados presentan exposiciones, entre ellas una el Sr. Navarrete, en la que el ayuntamiento del Puerto de Santa María pide la abolición de la esclavitud.

Se aprobó el acta del distrito de Pozoblanco y se entró en la orden del día, usando de la palabra el Sr. Puigcerber en contra del proyecto del Banco hipotecario.

Impugnó S. S. muy especialmente la forma que en el proyecto se propone del pago en papel de una tercera parte de los intereses de la Deuda.

El señor ministro de Hacienda, contestando al Sr. Puigcerber, dice que, a pesar de sus buenos deseos y de reconocer que nuestro presupuesto no está sujeto a los buenos principios económicos, la grave situación de la Hacienda le obliga a adoptar y sostener algunas medidas contrarias a sus convicciones, como la del desahucio a los sueldos. Dice que los acreedores extranjeros están de acuerdo en aceptar el pago de los intereses de la Deuda de la manera que se propone, y en cuanto a los tenedores de la Deuda interior, hasta con que lo esté la mayoría. Sostiene que las rentas públicas son susceptibles de un aumento de 500 millones para dentro de cinco años y que, por consiguiente, podremos pagar desahogadamente los intereses que hoy se aumentan.

Rectifica el Sr. Puigcerber, y consume el segundo turno en contra del artículo 1.º del Sr. Fernandez Villaverde: este señor, que debe ser la desesperación de los taquígrafos (tal es la prisa que a soltar palabras se da), se ocupó, según hemos podido deducir de dos ó tres ecos que hasta la tribuna llegaron, de defender a los rentistas contra los ataques del señor ministro de Hacienda.

Contesta al joven orador Sr. Fernandez otro joven aprovechado, el Sr. de Gutierrez, de la comisión, quien principia su conato de discurso defendiendo los proyectos del señor ministro de Hacienda con el célebre argumento de *necesitas caret lege* y diciendo que, ante la necesidad, es preciso que todo el mundo entregue al Gobierno radical hasta el último ochavo.

Rectifica el Sr. Fernandez, y puesto a votación el artículo, resultó aprobado por 126 contra 58 votos.

Se puso a discusión el artículo 2.º y fué aprobado, como asimismo el 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º (que fué votado nominalmente y aprobado por 104 votos contra 50), 9.º, 10 (que también lo fué nominalmente por 103 votos contra 49), 11 y 12, y se suspendió la discusión hasta las nueve.

Eran las seis.

SECCION DE NOTICIAS.

Nos estamos dirigiendo a aquellos de nuestros suscriptores que se encuentran en descubierto con la Administración de LA PRENSA, pues si no satisfacen sus atrasos, tendremos el disgusto de incluirles en la lista de deudores que vamos a publicar.

Los diarios de Cataluña publican los detalles y pormenores de la acción de Balaguer, que no hemos visto en ninguna correspondencia.

Léase *La Imprenta* de Barcelona del día 13, llegada ayer: «Tenemos ya algunos pormenores sobre el ataque de Balaguer. Castells, reunido con las partidas de Torres de Sahuja, Guin, Farré y Cortázar, salió de Agrament el día 8 y se presentó en Balaguer al amanecer del 9. La ciudad está situada en un pequeño promontorio, por cuya parte Este corre el Segre atravesado únicamente por un puente. Esta parte de la ciudad está además cerrada por elevadas murallas. En la parte Norte se eleva el grandioso edificio del Santo Cristo en las alturas del Monfort, y no lejos de él unas inexpugnables casas conocidas como castillo de los antiguos condes de Urgel.

Previendo Castells desde su llegada a Balaguer que sería atacado, y sabiendo que por la parte de Lérida no tenía fuerza alguna enemiga, dispuso defenderse y resistir por el único punto que daba entrada a la ciudad por la parte del río, esto es, por el puente. A este fin erigió de barricadas la cabecera de dicho puente, y levantó otras en las bocas-calles inmediatas, encargó a Guin que con 300 hombres disputase el paso del puente a la columna, colocó a Cortázar con una compañía en el edificio del Santo Cristo y castillo de los condes de Urgel, que dominan el puente, y con la restante fuerza ocupó las murallas.

De esta suerte, y sabiendo que no podía optarse la ref-

deaban el valle, y sus nevadas crestas parecían una bandada de palomas; a la falda de ellas, alzabase majestuosamente una gigante mole de piedra que fué un tiempo el castillo señorial de los Ginesales: empezaban a romper el azul y transparente cielo mil estrellas, cual puntas de diamante y un aura blanda y sutil mecía dulcemente los copos de los árboles; las flores, desgarrando el troncho que oprimió su cáliz en las ardientes horas del día, perfumaban el ambiente con gratísimo aroma y un arroyo de plata serpenteando entre ellas, retrataba en sus cristalinas ondas la negra silueta de aquel castillo que parecía tener en aquellos momentos algo de fantástico y tenebroso.

Largo tiempo contempló D. Alvaro aquel bello paisaje, jamás por él admirado, y tristes recuerdos debieron agolparse a su mente a la vista de cuadro tan encantador y completo.

Aquel cielo y aquellas flores; las cristalinas aguas del manso arroyuelo dulcemente murmurando, no parecían recordarle los primeros años de su existencia, aquellos en que tras ilusiones y esperanzas se deslizaba como por encanto la vida en los floridos días de la juventud?

Sin duda alguna, y sobrecojido de espanto, al medir la distancia que le separaba de aquellos días ahogó un nuevo suspiro en lo interior de su pecho, y levantándose como herido del rayo, murmuró sollozando:

«¿Cuánto tiempo he malgastado!»

Dejó caer involuntariamente en tierra el pergamino, y como absorbido en hondas meditaciones permaneció largos instantes, pero al ir a recogerle observó un pedazo de papel de extraño color que en-

rada, acumuló Castells poderosos medios de resistencia por aquella parte de la ciudad, que quedó inexpugnable. El siguiente a medio día se presentó ante las murallas de Balaguer la columna del coronel Gamir, fuerte de unos 500 hombres y dos piezas de artillería.

Tomó la columna posiciones en el convento de Santo Domingo, sito en frente del puente, en el pontazgo, en algunas casas inmediatas y en el margen del Segre. Dió orden de atacar el coronel Gamir, y a la bayoneta se lanzó sobre el puente un pelotón, que tuvo que retirarse con algunas bajas ante el nutridísimo fuego de un enemigo invisible, pues los carlistas tenían la precaución de batirse detrás de los parapetos. Intentó entonces el jefe hacer un reconocimiento y adelantarse, cuando en una descarga cayó gravemente herido en un hombro. Continué el fuego de fusilería, se montaron los cañones, y dirigieronse certeros disparos a las barricadas y casas de la cabeza del puente y al edificio del Santo Cristo que sufrieron grandes descabros, y en ellos los carlistas, considerables bajas.

Llegó la noche y con ella algun refuerzo a la columna, lo cual advertido por Castells, y previendo que de prolongar la resistencia llevaría la peor parte, decidió concentrar sus fuerzas y huir por la parte Norte en dirección a Os, mientras Guin con los suyos continuaba disputando el paso del puente a la tropa. Amaneció el día 11, y el ataque de la columna era vigorosísimo y sostenido con resistencia mas débil que la tarde anterior. Los disparos de artillería se sucedían sin interrupción causando terribles destrozos en las casas, principalmente las granadas. En lo mas recio del fuego salió Castells y al poco rato, ante un vigoroso ataque, quedaban las tropas posesionadas de la ciudad. No pueden calcularse las bajas que sufrió la facción atendido su empeño en llevarse a los heridos: sin embargo, los vecinos de Balaguer pudieron ver cómo retiraban sobre treinta heridos, sin contar los que quedaron ocultos en la ciudad. Entre los muertos que quedaron en la muralla o puente se reconoció a un tal Freixas que se titulaba capitán.

Por parte de las tropas además del coronel Gamir, que fué herido al principio de la acción, murió dirigiendo los fuegos de los cañones el capitán de artillería Sr. Arana y fueron heridos 17 individuos de la clase de tropa. Asimismo quedaron heridos dos caballos y una acémila.

La gloria de las tropas en este hecho de armas es tanto mayor cuanto tuvieron que tomar posiciones a menos de un tiro de fusil del enemigo, y que mientras el soldado presentaba franco su pecho al mortífero plomo, los carlistas se batían detrás de los baluartes.

He aquí el articulado de la ley llamando al servicio los 40.000 hombres.

Artículo 1.º Se llaman a las armas 40.000 hombres de los ya sorteados, con destino al reemplazo del ejército permanente en el año actual.

Se reduce para este reemplazo a 4.000 rs. la cantidad señalada para la redención.

Art. 2.º Todas las provincias, menos las Vascongadas y la de Canarias, a tenor de lo prevenido en la ley de 29 de Marzo de 1870, contribuirán a llenar este contingente de 40.000 hombres.

Art. 3.º Todos los mozos a quienes hubiere cabido la suerte de soldados y lleguen a ingresar en caja servirán por el tiempo de seis años: tres en el ejército activo y tres en la reserva; entendiéndose que disfrutará de este beneficio y demás que concede el nuevo proyecto de organización del ejército, y que los tres años de la reserva los servirán, uno en la primera y los dos restantes en la segunda, en el caso de que dicho proyecto llegue a promulgarse como ley.

Art. 4.º El ministro de la Gobernación hará el repartimiento del cupo correspondiente a cada provincia, tomando por base el número de mozos sorteados en Abril último, y adoptará las disposiciones necesarias para que se proceda con toda justicia.

Las diputaciones provinciales harán entre los pueblos de cada provincia la distribución del cupo que a las mismas corresponda.

Por tanto:

Mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en palacio a trece de Noviembre de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de la Gobernación, Manuel Ruiz Zorrilla.

Confirmando noticias que hemos adelantado, una nota oficial anuncia que el presidente de la república francesa acaba de ser escogido como árbitro por los Gobiernos de Inglaterra y Portugal, entre los cuales existía hace años una disputa relativa a sus respectivos establecimientos en la costa oriental

tre sus hojas asomaba, y distraídamente llevó a él los ojos.

El papel, casi corroido por el tiempo, contenía estas frases apenas perceptibles:

«A doscientos pasos del castillo, por el lado que mira al Norte y casi en la orilla del río, encontrarás una lápida que parece indicar una sepultura, bajo de ella y no a mucha profundidad, hallarás un tesoro; el fué la base de mi fortuna, guárdenle eternamente mis sucesores.

El primer Ginesal.

De un solo golpe de vista lo leyó D. Alvaro, y sus rodillas se doblaron como movidas por un resorte; llevó las manos a sus sienes y pudo observar la fiebre que le devoraba; su corazón latía también apresuradamente y sentía en lo interior de su pecho un fuego extraño. El instinto de su avaricia se había despertado, y no pudo resistir el golpe; tendido en el mismo sitio pasó la noche sonando en nuevas aventuras que aquel ignorado tesoro había de proporcionarle, y así le sorprendió la aurora sin haber logrado un momento de tranquilidad y reposo.

III.

Repuesto de la emoción primera y como si nuevos bríos hubiese cobrado ante la idea de volver a poseer la perdida fortuna, dirigióse precipitadamente al lugar indicado en aquel pergamino que tantas veces había besado con loca efusión durante la noche, y halló en efecto la lápida después de cortas investigaciones. Ayudado de una fuerte palanca de hierro, levantó la piedra y dió comienzo a sus escavaciones, sintiéndose a cada instante más animado.

(Se continuará.)

de Africa. Inglaterra había terminado una diferencia pacífica con Holanda, comprándole sus colonias situadas en la costa occidental del mismo continente. Portugal se ha mostrado menos condescendiente sin duda. M. Thiers fallará sin apelación. El sentimiento público ve en este suceso, no solo un acto de deferencia hacia el presidente de la república, sino como el restablecimiento de aquella cordial inteligencia que tantos años ha reinado entre Francia e Inglaterra. Pero mientras la reina Victoria está en el trono, la política inglesa no se pondrá enfrente de la de Alemania.

Han llegado á esta corte nuestros amigos los ex diputados Sres. D. Cándido Martínez y D. Adolfo Merelles.

A consecuencia de los brillantes ejercicios practicados en las últimas oposiciones por el afortunado joven D. José Siever le ha sido concedida una plaza de médico de la Armada.

Parece que se ignora el paradero del expediente que ha pedido al Gobierno la comisión de acusación, por cuyo motivo no ha sido remitido.

La enfermedad que sufre el rey no ha empeorado. S. M. continúa en la cama, no ofreciendo su mal ningún carácter grave.

Los rumores que han circulado toda la mañana respecto á graves sucesos ocurridos en Sevilla la noche última, no se han confirmado.

Reina, sin embargo, bastante inquietud.

El parte dado ayer mañana por los médicos de cámara respecto al estado de S. M., está concebido en estos términos:

«S. M. el rey (D. G.) ha pasado la noche con alguna inquietud á causa de los dolores reumáticos.»

Se ha admitido la dimisión de sub-secretario del ministerio de la Gobernación al Sr. D. Salvo Herrero, nombrado para reemplazarle al ex-moderado Sr. Corcuera.

El incendio que estalló el 9 en Boston, la ciudad más antigua de los Estados-Unidos, duró veinte horas. Las pérdidas no exceden de 100 millones de dólares. El comercio de lanas, cueros y mercancías secas, es el que más ha sufrido. La Bolsa y la casa de correos habían quedado destruidas. Ha habido varios muertos y una porción de heridos. El incendio después de dominado se reprodujo á causa de una explosión de gas; pero fué extinguido. La ciudad de Chicago y otras varias han ofrecido auxilio á Boston.

También en los molinos de harina de la City de Londres ha estallado un gran incendio que duró veinticuatro horas, dedicando aquellas completamente destruidas. Las pérdidas se evalúan en dos millones y medio de francos.

El vapor *Mauritius* naufragó á la vista de Port-Patrich en Irlanda, habiendo perecido 27 personas.

El día 12 de Noviembre llegó á la Habana el vapor correo *Vandalia* de la compañía Hamburgo-Americana.

El repartimiento de los 40.000 hombres con que deben contribuir las provincias en el reemplazo de presente año, es el siguiente:

Albacete	546
Alicante	1004
Almería	956
Avila	505
Badajoz	1265
Barcelona	1835
Burgos	982
Caceres	868
Cádiz	917
Castellón	643
Ciudad-Real	779
Córdoba	974
Coruña	1362
Cuenca	631
Gerona	824
Granada	1293
Guadalajara	539
Huelva	534
Huesca	664
Islas Baleares	608
Jaca	1038
León	976
Lérida	836
Logroño	460
Lugo	1105
Madrid	871
Málaga	1316
Murcia	989
Navarra	805
Orense	999
Oviedo	1556
Palencia	477
Pontevedra	1147
Salamanca	796
Santander	600
Segovia	422
Sevilla	1152
Soria	1424
Tarragona	1863
Teruel	680
Toledo	873
Valencia	1576
Valladolid	676
Zamora	715
Zaragoza	919
	4000

El *Cronista* de Nueva York del 30 de Octubre solo nos proporciona estas noticias:

«Cuba.

HABANA Octubre 25.—Mil insurrectos atacaron la población de Guisa, consiguiendo quemar 30 cras; fueron rechazados con pérdida de siete muertos, pereciendo tres españoles.

Pepillo Gonzalez mató al cabecilla Nuñez, antiguo compañero suyo.

México.

MATAMOROS Octubre 8.—El *Boletín oficial* de Monterrey dice que el Gobierno ha nombrado una comisión para examinar los cargos que se hacen á los empleados mejicanos de complicidad en el robo de ganado en la frontera de Texas. Cortina tiene dos buenos abogados para defenderlo, el Sr.

Ayer ha tomado posesión de la capitania general de Valladolid el mariscal de campo S. Ripoll.

Anteayer fué reforzada la guarnición de Santander.

El cabecilla Cucala con su gente ha salido de Castells de Cabres para Hervas, á proveerse de fondos.

Anteayer andaba por las inmediaciones de Aragón la facción Castells, compuesta de 800 hombres; pero viendo que le acosaban varias columnas, retrocedió hacia los pueblos de Agers, Geris y Trémp, en los cuales sacó 12.000 duros de contribución y siguió su marcha al interior de Cataluña. ¡Pobres pueblos!

En Logroño se reconcentraron anteayer la Guardia civil y los carabineros en las cabezas de línea.

¿Qué sucede?

La comisión que viene de Oviedo á ofrecer al hijo mayor del rey el título de príncipe de Asturias, será recibida con gran ceremonial. Irá un piquete de infantería á la estación, y se enviarán tres coches de la casa real con un gentilhombre y un ayudante del rey.

Estos dos señores han recibido el encargo de acompañar á los comisionados mientras están en Madrid y si van á los sitios reales.

La comisión será obsequiada con un banquete en palacio. El ministro de Hacienda, como diputado asturiano, irá hoy á recibir á los comisionados á nombre del rey.

Las conversaciones más generales en los centros políticos versaban ayer sobre la cuestión de los artilleros. Este era el tema casi exclusivo de las discusiones. Unos sostienen que el Gobierno no debe ceder; otros creen que no es prudente dar lugar á que todos los oficiales de artillería pidan su retiro; otros, en fin, opinan de distinto modo, pero todos convienen que la cuestión era un verdadero conflicto, y que á ella ha dado lugar el radicalismo con su falta de tacto y su desatendida conducta.

Por consecuencia de las amenazas de los carlistas y de los destrozos causados, están sin personal y cerradas para todo servicio las estaciones de Rajadell, Calaf y Monistrol, en la línea de Barcelona á Zaragoza.

La circulación de los trenes se hace cada día más difícil, y si la huelga de los maquinistas de la línea de Tarragona continúa, llegaremos á quedar incomunicados con Cataluña.

A poco que continúe esta situación, vamos á retroceder medio siglo.

En un comunicado que desde París dirigen á la ilustrada revista la *Gaceta Industrial*, leemos un párrafo sobre el que llamamos la atención de nuestros lectores.

Dice así:

«He oído decir, sin que me conste de una manera positiva, que en las negociaciones celebradas en Londres para la conclusión del tratado de comercio franco-ingles, ó con motivo de dichas negociaciones, se han entablado otras para un tratado con España, en las que ha intervenido, como es natural, nuestro embajador en Londres, el flamante economista señor Moret; y como las ideas de dicho señor y los conocimientos que ha mostrado en materia de industria, no son para tranquilizar á nadie, llamo sobre esto la atención de los productores españoles para que estén á la mira de este asunto, y eviten, si es posible, una segunda edición de lo que acaba de sucederles á los industriales de Madrid en la cuestión del derecho impuesto al carbon de piedra.»

Lo más probable es que, como de costumbre, no hagan nada; pero al menos me quedará el consuelo, triste consuelo ciertamente, de haber dado la voz de alerta, que una vez más se habrá perdido en el espacio.

Tiene razón el colega: lo más probable, lo seguro, es que los radicales no hagan nada, ó lo que será peor, que hagan mucho y malo.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 13.—Asamblea nacional.—La lectura del mensaje del Sr. Thiers ha sido aplaudida por la izquierda. La derecha ha permanecido silenciosa, y la extrema derecha ha protestado.

Se ha declarado urgente la proposición del señor Kerdrel, aceptada por el Sr. Thiers, tendiendo á nombrar una comisión para preparar la contestación al mensaje.

Mañana se discutirá el proyecto de ley sobre el Jurado.

BERLIN 14.—El príncipe de Bismark está enfermo. Padece fuertes dolores reumáticos.

Se reciben noticias de grandes inundaciones en la Alemania del Norte.

Las pérdidas son considerables en Lubeck y en Kiel.

VERSALLES 14 (noche).—Asamblea nacional.—Discusión de la ley modificando el Jurado.

La izquierda de la Cámara ataca duramente el proyecto por considerarlo incompatible con la forma republicana.

Esta declaración origina incidentes tumultuosos.

Mañana continuará el debate.

Las secciones han elegido sus respectivos presidentes y la comisión de iniciativa.

La derecha monárquica ha obtenido gran mayoría en las secciones.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «LA PRENSA.»

LOGROÑO, 13 de Noviembre de 1872.

Señor director de LA PRENSA.

Se está efectuando el cobro del trimestre de las contribuciones territorial y subsidio, y ya tiene preparados el comisionado del Banco de España los cajones en que ha de remesar á Madrid todo el oro y la plata que se recaude, dejando solo aquí la calderilla para los cuerpos del ejército.

No vaya V. á creer que estas remesas sean el sobrante

después de satisfechas las obligaciones públicas, esto se hacía allá en tiempo de los pícaros conservadores; hoy nuestros flamantes radicales lo entienden de otro modo.

El 30 de cada mes se reúnen en junta las autoridades y acuerdan, como se cuenta que propuso el que la presidía en el pasado Noviembre, *agarrar* ellos los primeros su paga, fundándose en que lo mismo hacen los ministros, y dejando á las viudas y retirados con ocho meses de atraso y á los carabineros con dos remesas; á Madrid todo el numerario sin cuidarse de la miseria de estos infelices que se revuelven en su miseria.

Antes, señor director, las tiendas de comestibles fiaban á los infelices pasivos; pero hoy que hace tres meses no se les satisface un céntimo, y que por boca de las personas inmediatas á las autoridades se anuncia que en todo el año la percibirán, los vendedores se niegan á dar nada al fiado, y si lo dan es á precios elevadísimos.

Estos liberales improvisados hablan mucho de las jornadas de Luchana y Guardamino, pero lo cierto es que los que en ellas derramaron su sangre, y las viudas de los que allí se umbieron imploran hoy la caridad pública, mientras que nulidades improvisadas cobran puntualmente sus cuarenta mil reales anuales, por leer *La Tertulia* al calor de una alegre chimenea.

Hace días circula el rumor de fragnarse algo en el círculo de los intransigentes; se habla de alistamientos, de reparto de armas y municiones, y de alertas dadas para una época próxima; ignoro lo que haya de cierto en estas noticias, pero es positivo que la alarma aumenta, no tanto por el aparato que despliegan los republicanos de acción, como por la desconfianza que inspiran estas raquíticas autoridades. La gente de recursos tiene el íntimo convencimiento de que si se intentase algún ataque al orden material, las autoridades carecen del prestigio necesario para su defensa, y en estado tan incierto cada cual busca el modo de salvarse del naufragio fuera de las regiones oficiales.

El Corresponsal.

ÚLTIMA HORA.

El conflicto ocurrido entre el Gobierno y los artilleros, ha tomado alarmantes proporciones. El ministro de la Guerra ha presentado su dimisión, pero el Consejo de ministros supone, y supone bien, que esto en nada disminuye la gravedad del hecho, pues el conflicto queda en pie.

Los ministeriales, decían anoche, que lo que quería el general Córdova era *echar el muerto* á sus compañeros de Gabinete y calzarse él después con el tercer entorchado y la capitania general de Cuba.

Parece que el ayuntamiento de Madrid, ha presentado en masa la dimisión, á consecuencia del acuerdo tomado por la diputación provincial sobre el impuesto de portadas.

Hé aquí, pues, otro conflicto más.

El mal de la situación no tiene cura.

Esto se ve.

GACETILLA.

DESENCANTO.

¡Bello es el mundo de delicias lleno su esplendorosa luz, mi alma extasia!
¡Bello es el mundo, y brota de su seno esencia y brillantez, luz y armonía!
¡Bello es vivir y amar, y sin cuidado mecerse entre ilusiones venturosas, y gozar y reír, y enamorado la sonrisa aspirar de cien hermosas!

Esto soñaba yo, y una mirada en torno dirigí, tranquila y muda, miré, volví á mirar... y no vi nada, sino llanto y dolor, tormento y daga.
¡Qué es la vida? exclamé, y el eco blando de mi dolor me contestó enseguida:
¡Nacer para llorar, vivir llorando y llorando morir! ¡Esta es la vida!

T. PETANO.

Creemos que nuestras suscriptoras leerán con gusto lo que á continuación copiamos de un respetable colega, referente al período de señoras y señoritas, que con el título de *La Moda Elegante Ilustrada* se publica en esta corte hace treinta y dos años:

«La colección de modelos para abrigos que en sus últimos números ha publicado el periódico de señoras *La Moda Elegante Ilustrada*, es tan variada y completa, que en más de una reunión de las en que dominaba, como siempre, el sexo hermoso, hemos presenciado serias discusiones porque unas se mostraban partidarias de los *paletós blancos*, mientras opinaban que correspondía ese color á los *dormanes*, sin que dejara de haber quién presentara voto particular en favor de las *polonesas*».

«La verdad es que las modas se hallan tan divididas como nuestros partidos políticos; pero el periódico de la calle de Carretas ha logrado, con la práctica y buen gusto que tiene su director, ser el reflejo fiel de cuanto en materia de confecciones para señoras se inventa, no solo en Francia sino en Alemania e Inglaterra, y así no nos extraña haya logrado la fabulosa suscripción con que cuenta.»

Hasta aquí lo que nuestro referido colega dice, y á cuyas indicaciones agregamos, que efectivamente el periódico *La Moda Elegante Ilustrada* hace honor á la empresa que lo publica, porque puesto en parangón con los que de su clase se publican en el extranjero, es indudablemente mejor que todos ellos, reuniendo además la ventaja de ser su costo tan módico que lo pone al alcance de todas las fortunas.

Sabemos también, que su empresa es tan galante que remite números de muestra gratis á toda señora que lo solicita, dirigiendo el pedido á su administrador, Carretas, 12, Madrid.

Como habíamos anunciado, anteayer tuvo lugar el estreno de *El haz de leña*, magnífico drama debido á la bien cortada pluma del Sr. Nuñez de Arce.

El éxito ha sido brillantísimo, como era de esperar teniendo presente los muchos triunfos del autor.

El público que acupaba todas las localidades del afortunado teatro del Circo colmó de aplausos al autor, que en unión de los actores fué llamado á la escena al final de cada uno de los cinco actos de que se compone una obra tan perfectamente verificada.

La inimitable Maille, Catalina y demás actores que en su ejecución tomaron parte, interpretaron fielmente sus papeles, excepción hecha del Sr. Delgado que debiera poseer un poco más, estudiando el personaje que representaba para conseguir estar en carácter.

En la calle de las Hileras, núm. 9, parece se ha cometido ayer mañana un robo consistente en 89.000 reales en billetes de Banco y metálico; 11 resguardos del Banco de España, importantes 2.826.000 rs. nominales en renta perpetua consolidada; 4 resguardos del Banco de España, cuyo importe era de 624.000 rs.; póliz de un préstamo del Banco de 20.000 rs. otro en efectivo de 100.000; un resguardo del Banco de España de 26 acciones y un residuo del Crédito comercial; un medallón de oro y brillantes; un aderezo de granate; dos pulseras de oro y un reloj del mismo metal, y otras varias alhajas.

Mejorada la señora Demasen de la indisposición que ha privado ayer á los aficionados del gusto de oír la aplaudida *Dinorah*, la empresa ha dispuesto que tenga lugar dicha representación hoy sábado, con lo cual quedará satisfecha la impaciencia de la multitud de personas que han adquirido localidades anticipadamente para la primera representación.

Nuevo modo de robar.—Averiguase qué criada haya salido de alguna casa donde puedan dar buenos informes de ella. Se presenta otra en una casa fingiendo ser aquella y pretende colocación. La señora de esta última casa recibe buenos informes y admite á la solicitante, que á las pocas horas escamotea algunos cubiertos y otros objetos de valor, va á buscar su cofre y vuelve... *las espaldas*. Así acaba de suceder hace pocos días. Es, pues, conveniente la identificación de la persona, á tiempo.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Deuda pública.—Facturas de cupones de obligaciones de erro-cariles del semestre actual, segundo sorteo, números 1.816 á 1.820.

Idem, id., de Alar á Santander, segundo sorteo, números 106 á 110, 131 á 132.

Caja de Depósitos.—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre del año de 1871, carpetas números 3 676 á 3.700 del señalamiento.

SANTO DE HOY.

San Rufino y compañeros mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarepta Horas en la iglesia parroquial de San Justo.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Carmen en San José, ó en el Carmen Calzado.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—Funcion 27 de abono.—Turno 3.º impar.—*Dinorah*.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—Funcion 64 de abono, turno 1.º par.—Como marido y como amante.—*Crisólida* y *mariposa*.—La capa de José.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Funcion 66 de abono, tercera serie, turno 3.º par.—El tributo de las cien doncellas.

CIRCO.—A las 8 1/2.—Funcion 50 de abono, turno 1.º par.—El haz de leña.—Los dos viejos.

CIRCO DE PAUL (Los Baños).—A las 8 1/2.—Robinson.—Célebres ejercicios atléticos por el artista Mr. Napoli. El baron de la Castaña.—D. Sisenando.

ALHAMBRA, (calle de la Libertad, 16).—A las 8 1/2.—El sueño de la vida.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Una noche de novios.—Paco y Manuela.—Un secreto de Estado.—Abra me usted la puerta.

S. LON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8.—Acertar mintiendo.—¿Quién es el muerto?—El memorialista.—Baile.

MARTIN (Santa Brígida).—A las 8.—Los locos de Leganés.—Los crepúsculos.—El mártir de la daga.—Sobrinos que dá el demonio.—Baile.

RECRO.—A las 8 1/2.—Frasquito.—Los dioses del Olimpo.

CAPELLANES.—A las 7.—El monaguillo de las Salesas.—El monaguillo de las Salesas.—El cuento de no aca ar.—El hijo de su su padre.—Baile.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 15 DE NOVIEMBRE.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.		Alta.	Baja.
	Del 14.	Del 15.		
Renta perpetua exterior	27.30	27.30	»	»
Id. pequeños	27.30	27.35	»	»
Id. fin de mes	27.30	00.00	»	»
Inscripciones del 3 por 100	00.00	00.00	»	»
Renta perpetua exterior	31.55	31.55	»	»
Material del Tesoro no pref.	00.00	00.00	»	»
Deuda del personal	49.00	00.00	»	»
Sisas del A. de Madrid	00.00	31.00	»	»
Obligaciones municipales	00.00	00.00	»	»
Id. E. Erlanger y compañía	00.00	00.00	»	»
Billetes hipotecarios	102.00	00.00	»	»
Id. del Banco de Castilla	00.00	00.00	»	»
Bonos del Tesoro	75.20	78.30	5	»
Billetes de V. junio de 1872	00.00	00.00	»	»
Id. Diciembre de 1872	00.00	00.00	»	»
Id. Marzo de 1873	00.00	00.00	»	»
Resguardos Caja de Deps.	00.00	86.25	»	»
Carp. p. de bill. del Tesoro	00.00	00.00	»	»
CARRETERAS Y SOCIEDADES.				
Abril 1850, 4000	79.50	00.00	»	»
Id. de 2.000	00.00	00.00	»	»
Junio 185	00.00	00.00	»	»
Agosto 1852, de id.	00.00	00.00	»	»
Marzo 1855, de id.	00.00	00.00	»	»
Julio 1856, de id.	00.00	00.00	»	»
Obras públicas, 1858	00.00	00.06	»	»
Ferro carriles de 2000	53.90	53.90	»	»
Id. nuevas de 2000	00.00	00.00	»	»
Id. de 20000	53.60	00.00	»	»
Id. nuevas de 20000	00.00	00.00	»	»
Banco de España	171.00	172.00	»	»
CAMBIOS.				
Londres á 90 días	49.15	49.15	»	»
París á 8 días	5.18	5.17	»	»

MADRID.—1872.

IMPRESA A CARGO DE JUAN INESTRA, Hortaliza, 128.